



ENTREVISTA

RICARDO VÁZQUEZ RODRÍGUEZ

Catedrático de Anatomía y ex decano de la Facultad de Medicina

A sus 71 años, este prestigioso médico criado en Villaescusa acumula recuerdos de una época en la que la docencia y la investigación fueron sus grandes pasiones • Una vez jubilado quiere disfrutar pero sin olvidar su especialidad

“Nuestra Medicina es muy buena”

OLGA PRIETO
ZAMORA

Nacido en Salamanca pero residente desde pequeño en Villaescusa a ocupado muchos cargos de importancia como: decano de la Facultad de Medicina, director del Colegio Universitario de Ávila, subdirector del Colegio Mayor San Bartolomé -“uno de los recuerdos más gratos que tengo”, secretario general de la Sociedad Anatómica Española, desde donde dirige la revista *European Journal of Anatomy*, al profesor Vázquez Rodríguez se le ilumina el rostro cuando habla de su faceta como docente.

PREGUNTA - Jubilado a los 70. ¿No le apeteció hacerlo antes?

RESPUESTA - Bueno, generalmente el profesorado universitario se jubila a esa edad, a no ser que tenga años suficientes para hacerlo a los 65. En esta profesión se empieza tarde, aunque yo lo hice bastante pronto, porque a los 23 años ya era profesor de la Universidad. Entonces, al terminar la carrera, no había muchas posibilidades: o hacías una oposición o te quedabas en la Universidad, que es lo que hice. Terminé la carrera en junio o julio de 1963, y en octubre ya era profesor ayudante.

P - ¿Siempre tuvo claro que quería dedicarse a la Medicina?

R - Yo ejercí la profesión un cierto tiempo, pero compaginándola con la docencia y la investigación, que fueron los ámbitos que más me atrajeron. Mi padre era maestro nacional, de los de entonces, y siempre me tiró un poco más esa faceta, porque la había vivido. Aunque no teníamos muchos medios, hacíamos lo que podíamos.



El profesor Vázquez Rodríguez, en el departamento de Anatomía de la Usal.

ALMEIDA

P - En estos años todas estas facetas de la Medicina han variado mucho. ¿Cree que ha sido para mejor?

R - Sí. Ahora tenemos una Medicina francamente buena en todos los aspectos. En el plano docente, por supuesto, y en el profesional, no tenemos que envidiar a nadie; podemos hacer las mismas cosas, o mejores, que cualquier otro. Quizás tengamos algún medio menos que otros, pero los que tenemos son buenos y suficientes.

P - ¿Por qué optó por la Anatomía?

R - Por la investigación, funda-

mentalmente. Yo quería investigar el sistema nervioso, y me metí de lleno. El mejor sitio para poderlo hacer era el departamento que dirigía el profesor Amat, y me fue enganchando a ese campo. Pero solo con la investigación no se podía vivir, y había que compaginar. Ahora tampoco, es cierto, pero en aquel momento era todavía más imposible. Casi era imposible vivir dedicándote a la Universidad... Al final uno se va dirigiendo hacia una cosa. Y no me arrepiento.

P - ¿Se siente especialmente orgulloso de algún logro?

R - Satisfecho sí, pero en cuanto

a los logros... Sí me siento orgulloso de algunas cuestiones que no tuvieron más trascendencia porque se publicaba en español; nos costaba mucho publicar fuera, nos ponían muchas pegadas para todo... Pero en nuestro campo, que era el hipotálamo y la hipófisis, sí tenemos algunos logros que luego han demostrado otros y se les ha dado más importancia. Además, hay muchos médicos en esta Universidad y por toda España a los que dirigimos su tesis doctoral.

P - ¿Cuántas horas al día dedicaba a trabajar un docente, investigador y, al principio, médico en ejercicio?

R - En la primera época, trabajábamos los sábados por la tarde y muchas noches. Mi tesis doctoral la terminé trabajando muchas noches en la calle Fonseca, en la facultad. Nos quedábamos dos o tres e íbamos avanzando, porque teníamos mucha docencia, había que dar muchas prácticas, teníamos muchos alumnos y muchas clases. Y, a la vez, había que sacar la tesis, porque si querías dedicarte a la docencia había que ser doctor lo más pronto posible.

P - También ocupó un cargo en la dirección del hospital...

R - Cargo como tal no. Lo que pasa es que entonces el hospital era universitario, como ahora, pero dependía directamente de la Universidad, y como decano de la Facultad de Medicina tenías que presidir casi todas las reuniones. Sí me tocó luchar mucho cuando se produjeron las cesiones de los hospitales universitarios al Insalud. Protestamos mucho, pero no adelantamos nada. ■